



EL ORIGEN Y EVOLUCION DEL UNIVERSO

El Big-Bang estaba descrito hace más de 4500 años.

En cosmología física, la teoría del Big Bang explica la creación del Universo partiendo de una Unidad Absoluta en el espacio y en el tiempo que se fue expandiendo desde su singularidad primigenia dando lugar a las galaxias, las estrellas, los planetas y todos los seres que viven o están situados en ellos.

El término Big Bang fue acuñado en el mundo científico en 1949. En el Paradigma Cosmológico técnicamente se trata del concepto de expansión del Universo desde su singularidad primigenia, y se deduce el proceso de expansión resolviendo las ecuaciones de la relatividad general.

Pero lo que resulta extremadamente curioso y nos da mucho que pensar, es que podemos encontrar esta misma información (aunque utilizando otro vocabulario) en manuscritos arcaicos tibetanos, en la filosofía Vedanta, en los primeros textos budistas y kabalistas y en muchas religiones antiguas. Es lo que se ha dado en llamar Filosofía Perenne que recopila el conjunto universal de verdades y valores comunes a todos los pueblos y culturas: "la verdad eterna e inmutable".

Pues bien, hace más de 4.500 años ya se hablaba del proceso en que el Universo comenzaba a expandirse y alejarse de su centro, el fenómeno que ahora conocemos como Big Bang. Así es como los sabios de todo el mundo consideraban el nacimiento del Universo desde tiempos inmemoriales:

Antes de su manifestación, el Universo era una Unidad Absoluta, una Realidad Única, a la cual denominamos El Uno sin Segundo o Advaya en sánscrito y era eterno, inmutable y no manifestado. Esta unidad comenzó a diferenciarse en varios impulsos o etapas (descritas con claridad en textos antiquísimos) pasando de lo único y no manifestado a la multiplicidad que conocemos nosotros en el mundo actual. Los sabios consideraban que la "creación" del Universo era en realidad una emanación desde la Unidad Absoluta, que se iba diversificando en el proceso de manifestación.

Tanto en términos científicos como en términos filosóficos, los conceptos del origen y la evolución del Universo son muy abstractos y difíciles de comprender, pero resultará mucho más sencillo con la ayuda del siguiente ejemplo:

Pensemos en el proceso de creación de nuestra propia casa: lo que ahora vemos como algo concreto, con sus paredes, techos, espacios diferenciados, ventanas, puertas, etc, ¿Cómo ha llegado a ser así? Primero, ha existido en forma de idea en la mente de una persona que quería construir esta casa. Esta idea se la ha transmitido a un arquitecto, que la ha proyectado más concretamente en el mundo de las ideas y luego la ha dibujado mediante planos. Los planos



Antarayame[®]

GABINETE DE ASESORAMIENTO PSICOLÓGICO Y DESARROLLO INTEGRAL

María José Zamora: Psicóloga y Psicoterapeuta

todavía no son la casa, pero constituyen la primera manifestación física de ésta. Después se reunieron los materiales de construcción según las especificaciones técnicas del arquitecto y esto unido al trabajo de muchas personas dio existencia a la casa en la que vivimos.

Del mismo modo, todo objeto manifestado en el plano físico ha tenido su origen en una idea, una formación arquetípica de la cual proviene su forma geométrica en el plano abstracto. En una fase posterior, mediante la adhesión de elementos o materiales cada vez más densos, se ha ido manifestando hasta llegar a la estructura física propiamente dicha. Todo lo que está manifestado ha seguido este mismo proceso: una idea, una mente que estructura y luego una densificación de los elementos materiales.

Así pues, Advaya es un término que proviene del sánscrito y hace referencia a ese Uno sin Segundo que describe al Universo antes de su manifestación: esa Unidad Absoluta que en potencia incluye una inmensa multitud de seres interconectados entre sí, dependientes los unos de los otros.

Hace un año, cuando escogimos este nombre para el Centro Advaya, lo hicimos para recalcar que los seres humanos somos una parte de esta gran maravilla que llamamos "Universo", somos interdependientes entre nosotros y con todos los demás seres, y sólo podremos ser felices en la medida en que logremos el bienestar de los demás seres.

Si comprendemos esta interconexión, si comprendemos que dependemos de todos y de todo lo que nos rodea, utilizaremos nuestra inteligencia y conciencia para trabajar por la paz, la unión y la evolución conjunta y conseguiremos que el mundo sea un lugar cada vez más agradable y más acogedor.

Porque **TODOS SOMOS UNO**, queremos el bienestar para todos los seres, y queremos contribuir a ello. Os deseamos lo mejor desde lo más profundo de nuestro corazón.

María J. Zamora y Juan José Ortega